



Adulterio y divorcio ¿Qué dice la Biblia?

Lección 10

Cierto periodista estaba haciendo un reportaje sobre el matrimonio en los Estados Unidos. Su propósito era revelar al público las emociones de los novios en los primeros minutos después de la ceremonia en el altar. Al acercarse a unos recién casados en la puerta de una iglesia, les preguntó:

- ¿Dónde será la luna de miel?
- En ningún lugar - informó el novio.
- ¡Es verdad! – Reforzó la novia – ¡Necesitamos economizar para los gastos del divorcio!

Verídica o no, esta historia refleja la realidad de algunos matrimonios. Por ejemplo, en el caso de Linda Wolfe. Su experiencia matrimonial merecía estar en los libros de *Récords Guinness* como el casamiento más corto de la historia. ¡Duró sólo 36 horas! Además de esto, ella ya se casó 23 veces. Casos parecidos son vistos en el mundo de las celebridades, donde artistas gastan millones de dólares en la ceremonia y pasan pocos meses casados. ¿Será que el divorcio es la solución para un matrimonio desgastado? ¿Qué dice la Biblia sobre el asunto?

APRENDIENDO JUNTOS

1 - ¿Qué advertencia nos dejó Salomón con respecto a la felicidad conyugal? *Proverbios 5:15-20*

Como ya vimos en la lección 4, el sexo, dentro del matrimonio, fue creado por Dios para ser una bendición al ser humano. Además del don de la procreación, la pareja puede experimentar un placer cada vez mayor a medida que la intimidad se desarrolla. El “muro” que Dios colocó alrededor del matrimonio no es para privarnos del placer, sino para aumentar y proteger ese placer. Sin embargo, cuando ocurre una relación extra conyugal, el resultado es exactamente lo opuesto. Sólo queda decepción, desilusión y sufrimiento. Al principio puede parecer emocionante y dulce, pero al final la dulzura se transforma en amargura y la miel pasa a ser veneno (ver *Proverbios 5:4; 7:13-20*). Salomón dice que embriagarse con el tipo equivocado de amor conduce a la destrucción (*Proverbios 7:18*).

El matrimonio se asemeja a un jarrón de inestimable belleza que demanda cuidados especiales. Una investigación muestra cuáles son los jarrones más caros del mundo. Entre las reliquias está un pequeño jarrón blanco, con dibujos azules, que fue vendido por 21 millones de dólares, una de las transacciones más caras ya realizadas. ¿Qué hace que un simple jarrón de porcelana cueste tanto? El secreto está en su historia ya que fue parte de la dinastía china Ming entre los años 1368 y 1644. Los chinos, especialmente en esa

época, eran reconocidos como expertos en ese tipo de artesanías.

Así como este jarrón, el matrimonio es “digno de honra”, porque fue creado por el propio Dios (*Hebreos 13:4*). Romperlo implica destruir una obra de arte. Es prácticamente imposible repararlo. ¿Y qué podemos hacer entonces? La única solución es pedirle al gran artista, Dios, que pegue los pedazos e introduzca en él las flores de su gracia. Él es el Dios de las segundas oportunidades, de los casos imposibles (*Génesis 18:14*). Así como realizó el primer milagro en una ceremonia de bodas (*Juan 2:1-12*) al transformar el agua en vino, él puede convertir matrimonios fallidos en matrimonios felices.

2 - ¿Cuál es el séptimo mandamiento de la ley moral de Dios? *Éxodo 20:14*

El séptimo mandamiento sirve como protección para las familias. Es un antídoto contra la decepción y guardián de la pureza. Detrás del “NO” de Dios está el “SÍ” que garantiza la felicidad en las relaciones. El gran problema de nuestros días es que las personas no quieren seguir la moralidad señalada por Dios. Tales personas apoyan el argumento de la “falsa libertad”, afirmando que la Ley de Dios es arbitraria y limita las acciones humanas. La “nueva orden sexual” es evidencia de esto. Como en los días de los jueces en que “cada uno hacía lo que bien le parecía” (*Jueces 21:25*), la mayoría hoy sigue esa ética situacional, en que la situación en sí misma es la que determina lo que es correcto y lo que no. Si existe “amor”, es lo que importa. Esta filosofía va totalmente en contra de los principios normativos de la Palabra de Dios (*2 Timoteo 3:16,17*). El amor implica límites, responsabilidad y moralidad.

Zygmunt Bauman, sociólogo polaco radicado en Inglaterra, definió muy bien la época en que vivimos como “modernidad líquida”. Según él, los tiempos son “líquidos” porque todo cambia muy rápido. Nada es hecho para durar, para ser “sólido”. Lamentablemente, vemos esto en relación al matrimonio y a la sexualidad,

basta con analizar las estadísticas. En diez años, Brasil registró un aumento del 161,4% en el número de divorcios. Fueron 130,5 mil los registrados en el 2004, ante los 341,1 mil divorcios en el 2014. Delante de este cuadro, la Palabra de Dios continua siendo la misma: “No adulterarás”. En otras palabras “si quieres ser feliz, no adulteres”.

3 - De acuerdo a lo que Jesús dijo, ¿cuál es el único motivo legítimo para el divorcio? *Mateo 19:2-6*

Los votos hechos en una ceremonia matrimonial no son una declaración de amor presente, sino una promesa de amor futuro que implica compromiso mutuo. Por eso, el matrimonio debe ser considerado cuidadosamente, porque es un paso que debe ser tomado para toda la vida. Los cónyuges se colocan delante de Dios y de los familiares, y prometen fidelidad “en la salud y en la enfermedad”, “en la riqueza y en la pobreza”. James Dobson escribió: “No te cases con la persona con la que crees que puedes vivir, cástate con la persona sin la cual no puedes vivir”. El problema aparece cuando uno de los cónyuges rompe el voto de fidelidad y practica el adulterio.

Jesús y el divorcio

Jesús dejó bien claro que el único motivo para el divorcio, o sea, para la disolución de un voto matrimonial, es el adulterio. Esto no significa que el cónyuge inocente necesita inevitablemente divorciarse. El perdón siempre fue el mejor camino. Si Dios nos perdona, ¿por qué nosotros no perdonaríamos a nuestros semejantes? (Isaías 43:25; Mateo 6:14, 15; 1 Juan 1:9). Un estudio realizado por Linda Waite comprobó que dos tercios de los matrimonios infelices, se transforman en uniones felices en un periodo de 5 años, si los cónyuges perseveran juntos. William Wilcox agrega que los hijos que crecen en familias en las que los padres están casados y presentes, tienen experiencias de vida dos veces más positivas que los hijos de hogares desechos. La actitud de mantener el matrimonio, a pesar del dolor de la infidelidad,

transmite a los hijos un mensaje profundo para la vida, relacionada con la importancia del matrimonio, el perdón, la reconciliación y el compromiso (Wilcox, *The State of Our Unions*, pág. 101).

Al afirmar que el único permiso bíblico para el divorcio es el adulterio, Jesús excluyó todas las otras posibilidades. Otros motivos como la incompatibilidad de caracteres o diferencias de temperamentos, no son plausibles para el divorcio. ¡En esos casos es mejor cambiar de “genio” y no de cónyuge! Alguien dijo cierta vez que muchas parejas harían mucho mejor si dejaran de analizar los motivos para el divorcio y comenzaran a buscar motivos para continuar casados. Cambiar de actitud es la mejor decisión.

Es necesario entender también la diferencia entre separación y divorcio. El divorcio sólo debe ocurrir en caso de infidelidad sexual. La parte inocente tiene tres posibilidades frente a una traición: (1) **Perdonar y permanecer con la parte “culpable”**. El inocente no se vuelve culpable por mantener el matrimonio con el cónyuge infractor; (2) **Nuevo casamiento**. Un segundo matrimonio es justificable para la parte inocente; (3) **Permanecer solo**. La separación puede existir en caso de que esté involucrada, por ejemplo, la violencia doméstica contra el cónyuge y los hijos. Pero si no hubo adulterio, el cónyuge “inocente” no puede contraer nuevas nupcias (1 Corintios 7:10,11). En todos los casos, se recomienda el acompañamiento y consejo de un pastor o líder religioso.

4 - ¿Es posible adulterar virtualmente? *Mateo 5:28*

El texto de Mateo 5:28 fue pronunciado en el Sermón del Monte, donde Jesús amplió la noción y aplicación de la Ley. Para el maestro de los maestros, el adulterio va más allá del campo de la acción y nace en las intenciones del corazón, o sea, el adulterio comienza en los pensamientos. Eso nos advierte que debemos cuidar las “avenidas del alma” como son llamados nuestros cinco sentidos, principalmente los ojos, que son “la lámpara del cuerpo”. Si estos fueren malos,

“todo tu cuerpo estará en tinieblas” (Mateo 6:22, 23; ver también Proverbios 27:20). Por eso, la invitación divina es para buscar la pureza en todos los aspectos. Jesús dijo: “*Bienaventurados los de puro corazón porque ellos verán a Dios*” (Mateo 5:8). El salmista también mencionó: *¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién estará en su lugar santo? El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a cosas vanas, ni jurado con engaño* (Salmos 24:3,4). El secreto está en cuidar los sentidos para evitar caer en tentación.

En el poema épico de La Odisea, Homero describe que Ulises estaba navegando en dirección a su casa y sabía que enloquecería al oír la voz de las mujeres que estaban sobre las rocas a lo largo del recorrido. Él sabía que la locura sería temporal - duraría hasta que saliera del alcance de la voz de las sirenas. Para no desviarse del curso del viaje y no naufragar en las rocas de la tentación, Ulises puso cera en las orejas de sus marineros, se amarró al mástil y le ordenó a la tripulación que mantuviese la ruta preestablecida, sin darle importancia al canto de las sirenas. Gracias a su actitud, Ulises y su tripulación sobrevivieron a los seductores llamados de aquellas mujeres.

Esta ilustración nos enseña que navegar en las aguas de la pureza no es una tarea tan simple. Durante el recorrido es importante taparse los ojos y los oídos para que la traición no ocurra. La pureza es exigida no sólo en la vida exterior, sino en los más íntimos deseos y emociones secretas del corazón. Para Cristo el mal pensamiento o una mirada mal intencionada es verdaderamente pecado como el adulterio en sí.

5 - ¿Qué dice Dios con respecto a la infidelidad?

Malaquías 2:14, 15

Así como una alianza no tiene comienzo ni fin, el amor entre un hombre y una mujer posee carácter vitalicio, o sea, dura por toda la vida, “hasta que la muerte los separe”. El matrimonio es una alianza horizontal (con el cónyuge) y vertical (con Dios) (Ezequiel 16:8; Proverbios 2:17). Cuando una pareja recibe la bendición en el casamiento, están haciendo

efectiva la alianza, no sólo frente al cónyuge, a los familiares, y a un pastor, sino también delante de Dios. El autor del matrimonio está allí presente. Eso significa que ser infiel al cónyuge también implica ser infiel a los familiares, al pastor y principalmente a Dios.

Nunca escuché a alguien decir que valió la pena cometer adulterio. Nunca vi a alguien comenzar el día y afirmar: “Creo que hoy voy a traicionar a mi cónyuge”. El adulterio se desarrolla como un cáncer, una enfermedad silenciosa que trabaja en etapas malignamente destructivas. Comienza con un pensamiento, un deseo que clama por un desenlace. Si ese pensamiento malicioso no es extirpado de la mente, el individuo será una presa fácil en este barco fatal. Pedir el auxilio de Dios para vencer la tentación es fundamental (Mateo 6:13; 1 Corintios 10:13)

6 - ¿Cómo trató Jesús a la mujer adúltera? Juan 8:1-11

Los escribas y fariseos arrojaron delante de Jesús una mujer que había sido encontrada en pleno acto de adulterio. Aquellos hombres, en disimulada hipocresía, llevaban piedras con ellos para tirar sobre aquella mujer, pero no tenían conciencia de que Jesús conocía la motivación por detrás de la acusación. Luego de escribir los pecados de todos en la arena, Jesús desarmó a aquellos hombres y los expulsó del lugar. Las piedras fueron vencidas por la arena. Aquellas armas volvieron a ser juguetes para ser arrojados por los niños. Después del ataque frustrado, sólo Jesús y la mujer adúltera permanecieron en el palco del perdón. Imagino el rostro de Jesús con una sonrisa y compasión diciéndole: “Ni yo te condeno, vete y no peques más” (Juan 8:11).

Jesús perdona a aquellos que confiesan y dejan el adulterio (2 Samuel 12:13,14; Juan 4:16-18). Él hace eso con cualquier pecador arrepentido (Proverbios 28:13; Lucas 15:18-24). Para quien está en Cristo, ya no le resta “ninguna condenación” (Romanos 8:1). Existe remedio para el cáncer de la infidelidad. Ese no es un pecado imperdonable. Además de perdonar, el Señor quiere ayudar a aquellos que pasan por la turbulencia

de una separación. Al fin, el propio Dios sabe lo que es pasar por un divorcio (Jeremías 3:8). Dios conoce las lágrimas de aquellos que experimentan el luto de una relación rota (Salmos 56:8). Dios ya sufrió el abandono, el desprecio y la soledad (Jeremías 2:13; Mateo 26:56). Si tú estuvieras de alguna forma involucrado en esta trama, recuerda que el Todopoderoso está dispuesto a ayudarte en lo que sea necesario. Por más difícil que sea tu experiencia, todavía existe esperanza para ti. Recuerda la promesa divina: *“No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”* (Isaías 41:10).

MI DECISIÓN

Luego de comprender que el adulterio tiene un efecto devastador sobre el matrimonio, decido hoy:

- () Mantener mi mente pura y mis deseos santificados, siendo fiel a Dios y a mi cónyuge.
- () Quiero seguir los consejos bíblicos y proteger mis sentidos (avenidas del alma), evitando la exposición a la tentación sexual.

EN LA PRÁCTICA

En el libro *“Matrimonio: ¿Qué es eso?”*, el psiquiatra César Vasconcellos aborda algunos aspectos sobre la infidelidad conyugal que pueden ser resumidos de la siguiente forma:

- Estudios científicos comprueban que la monogamia, la búsqueda de intimidad en la relación fiel con una única pareja, favorece la salud física, mental y espiritual promoviendo el crecimiento personal.
- Las personas que están enredadas por la pasión e involucradas extraconyugalmente están sufriendo de un tipo de enfermedad temporal. Ellas no consiguen pensar con claridad; pueden comportarse de manera totalmente irresponsable, pareciendo estar más allá del alcance de cualquier juicio normal.

- ¡Cuidado con los medios de comunicación! Ellos nos hacen tener la idea de que la infidelidad conyugal es algo totalmente normal. Esa idea perversa ha contaminado totalmente las familias y destruido la moralidad de la sociedad.

- Cuando la persona casada no es nutrida afectivamente por su cónyuge, le falta un sentido de importancia, de valor y eso perturba la autoestima. Ese vacío, sumado a la carencia por las pérdidas afectivas del pasado infantil, llevará a la persona a buscar la infidelidad para llenar ese vacío. No la justifica, pero en parte, la explica. Por lo tanto, el matrimonio debe ser un lugar donde el marido y la mujer consigan servir de apoyo y ayuda mutua, para las heridas del pasado y del presente.

- La mujer inteligente le informa a su esposo lo que le falta en vez de quedarse callada, frustrada, solitaria, y luego buscarlo fuera del matrimonio. ¡Claro que es válido el mismo consejo para el hombre! Cuanto más se aparta afectivamente uno del otro, con miedo de abrirse, más frustración afectiva se instalará en la relación, lo que los puede empujar a la infidelidad. Por lo tanto, ¡comunícate! Abre tu corazón a tu cónyuge.

- Para resolver problemas conyugales de manera saludable, la pareja debe ser conducida a mejorar la comprensión mutua, la comunicación, la sexualidad, la amistad, el respeto, la intimidad. Si el cónyuge que sintió falta de alguna de esas cosas no buscó ayuda, no resolverá ninguno de sus problemas personales al relacionarse con otra persona. Los problemas emocionales no se resuelven con una relación extraconyugal.

- Es mejor resolver los problemas cuando todavía son pequeños que enfrentar un mayor distanciamiento, una infidelidad y finalmente el divorcio. Al final, esos mismos problemas serán llevados a las relaciones siguientes.

CUESTIONARIO

1. ¿Cuál es el séptimo mandamiento de la Ley Moral de Dios? Éxodo 20:14

- A. () No hurtarás.
- B. () No matarás.
- C. () No adorarás imágenes de escultura.
- D. () No adulterarás.

2. Según Jesús, ¿cuál es el único motivo legítimo para un divorcio? Mateo 19:2-6

- A. () Relaciones sexuales ilícitas (adulterio).
- B. () Incompatibilidad de carácter.
- C. () Diferencia de edad.
- D. () Dificultades en el manejo del dinero.

3. ¿Es posible adulterar virtualmente? Mateo 5:28

- A. () No, pues el adulterio compromete solo contacto físico.
- B. () Sí, cuando implica el mirar de forma impura a otra persona.
- C. () No, pues todo lo que es hecho virtualmente no es nada serio.
- D. () Ninguna de las alternativas.

4. ¿Qué dice Dios sobre la infidelidad? Malaquías 2:14,15

- A. () Nadie debe ser infiel y desleal a su esposa.
- B. () La infidelidad es una opción positiva cuando el matrimonio va mal.
- C. () Dios no dice nada respecto al matrimonio.
- D. () Ninguna de las alternativas.

5. ¿Cómo trató Jesús a una mujer adúltera? Juan 8:1-11

- A. () Jesús trató a la mujer adúltera como ella merecía.
- B. () Jesús hizo lo que los líderes religiosos mandaron.
- C. () Jesús perdonó a la mujer y dijo: “Vete y no peques más”
- D. () Jesús se lavó las manos delante del problema.

Obs.:

Después de responder todas las preguntas, compárelas con las respuestas que se encuentran en la página 88.